Chubut, 16 de Septiembre de 2019

Nos duele Chubut

Y le dijo el Señor: —Ciertamente he visto la aflicción de mi pueblo que está en Egipto, y he oído su clamor a causa de sus opresores, pues he conocido sus sufrimientos.
Éxodo 3:7 (RVA)

Estimadas hermanas y hermanos, público en general:

Nos duele profundamente la realidad que atraviesa nuestra provincia y reflexionamos desde nuestra fe, intentando tener un oído en las Escrituras y otro oído en nuestro pueblo.

Queremos expresar nuestra tristeza y pesar ante el fallecimiento de las docentes Jorgelina Ruiz Díaz y María Cristina Aguilar, quienes perdieron la vida volviendo desde Rawson a la ciudad de Comodoro Rivadavia, luego de una Asamblea de trabajadoras/es. Pedimos a nuestro Dios que consuele a sus familiares y amigos en este momento de dolor, y que también consuele a sus colegas y comunidades educativas, también golpeadas por esta lamentable noticia.

Queremos expresar también, que estas muertes no son un accidente. Sucedieron en medio de las medidas de fuerza que los y las docentes llevan adelante desde hace meses, reclamando cobrar sus haberes en tiempo y forma; que la obra social, SEROS, reciba los fondos necesarios para poder funcionar, no dejando sin atención a afiliados -jubilados y activos- de toda la provincia; que los edificios escolares tengan el mantenimiento mínimo necesario para poder recibir a la comunidad educativa sin peligro; que se restablezca y normalice el sistema de transporte escolar que garantiza el acceso a la escolaridad; entre otros reclamos. Esta es la lucha de estas docentes que perdieron la vida. Si hubieran tenido respuestas a sus reclamos, habrían estado en la escuela, dando clases.

Queremos expresar también, que los intentos por dar respuestas han sido vagos y no han estado a la altura de las circunstancias de parte de las autoridades de la provincia, lo que sostiene la lucha de los y las trabajadoras. Incluso, algunas declaraciones de funcionarios han sido francamente lamentables. En este marco, se hace público un lamentable proyecto de Ley enviado por el ejecutivo provincial a la Legislatura, proponiendo el aumento de sueldos de toda la plana política, llegando algunos aumentos, como el pretendido por el gobernador, a un 100%.

Esta crisis tiene como primeros responsables a los funcionarios y funcionarias de todos los niveles del Estado provincial. Pero no podemos ser inocentes, también hay responsabilidades más allá de los límites de la provincia, como así también responsabilidades empresariales que sólo buscan ganar a cualquier costo. Tampoco debemos olvidar la responsabilidad de algunos sectores sindicales a quienes no les tembló el pulso para atacar a docentes indefensas y despejar un corte de ruta en medio de la noche, ante la mirada inmutable de la policía de la provincia.

Nuestro Señor Jesús afirma en el Evangelio de Juan que ha venido para que la humanidad tenga vida, y vida en abundancia… una vida plena (Juan 10:10). Los y las trabajadoras de

Chubut están reclamando lo que les corresponde por derecho, pero que también Jesús anunciaba y predicaba, la posibilidad de vivir vidas dignas y plenas.

Quienes pretendemos seguir a Jesús tenemos un líder político que no mentía, que no decía falsas verdades, que no cambiaba de parecer según soplara el viento. Jesús, además, tenía un proyecto claro y sin ambigüedades: el Reino de Dios. Una construcción que incluía la dignidad de la vida, la inclusión de quienes habían sido arrojadas y arrojados a los márgenes, que cuestionaba la acumulación de riquezas y la falta de solidaridad, que levantaba al caído, que sanaba al enfermo, que daba esperanza, que proponía el perdón y levantaba las banderas del Amor, la Verdad y la Justicia.

Desde nuestro seguimiento de Jesús, es imposible no sumarnos a tantas personas reclamando lo que es justo. Donde lo que se reclama no es en beneficio de unos pocos, sino en beneficio de todos.

Nos unimos a quienes luchan elevando nuestras voces en oración y clamor a nuestro Dios, sabiendo que como escuchó a su pueblo en Egipto, nos escucha ahora. Dios escucha el clamor de un pueblo que sufre y padece.

Les saludamos fraternalmente en Cristo,

P. Américo Jara Reyes
Obispo

P. Mariana Beux
Superintendente
Distrito VIRCH y Pto. Madryn

P. Maximiliano A. Heusser
Superintendente
Distrito Cordillera